



LO QUE ESTÁ VIVO  
maría raquel ferrer

22.09.2024 - 03.11.2024 | g9

oioioi  
galería





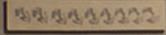






0000000000  
0000000000  
0000000000





3

2

4



LO QUE ESTA VIVO  
marta rader tetter

oliorio

ma... rader tetter  
ma... rader tetter  
ma... rader tetter

# LO QUE ESTÁ VIVO

maría raquel ferrer

El domingo 22 de septiembre de 2024, la galería ABRA inauguró la primera exposición individual de la ceramista María Raquel Ferrer titulada LO QUE ESTÁ VIVO, en el galpón 9 del Centro de Arte Los Galpones, ubicado en Los Chorros (Caracas, Venezuela).

La investigadora Costanza De Rogatis, que escribió el texto de sala, comenta sobre la muestra: “En LO QUE ESTÁ VIVO se concreta la pregunta que moviliza e inquieta a numerosos artistas: cómo traer al mundo aquello que solo existe, en principio como deseo, en la mente/psique/alma del creador. Ferrer invita a un recorrido, a un tránsito a través de estadios en los que las piezas cerámicas, mediante sus diversas formas –en ocasiones porcelanas leves y transparentes, en otras, modelados en gres macizos y contundentes– logran materializar procesos reflexivos en torno a su propio quehacer como artista: ¿cómo partir desde lo indefinido, desde la duda, hacia el descubrimiento de aquello que moviliza, que está vivo, tanto en el hacer de lo manual en contacto con la materia, como en la propia obra acabada? ¿No es acaso esta pregunta la descripción más genuina del proceso creativo de todo artista?”.

En sala se podrán apreciar más de 40 piezas de distintos formatos, realizadas en su mayoría entre 2023 y 2024, que introducen al espectador a la práctica que Ferrer ha estado desarrollando desde casi una década. En palabras de la ceramista, el proyecto busca materializar lo que está en su cabeza: “¿Cómo transformar una idea en un hecho si no la puedo ver? Algo tan informe como querer hacer con las manos se convierte en un motor vital, pero su falta de resolución lo hace vulnerable a la tormenta en el pensamiento. LO QUE ESTÁ VIVO es el resultado contrario a una introspección, es una extracción de esas imágenes nebulosas, fértiles como la cuna de las estrellas, para que se revelen en el gres y la porcelana y así poderlas ver. Instantáneas de mi mente que crean mis manos conectadas al subconsciente. Piezas que arrancan en un punto y progresan ordenadamente a otro, que tampoco es nada reconocible, pero cuya impronta entiendo. Un mapa de capas de significantes para navegar la bruma hacía mi deseo”.



Bruma  
2023  
Nerikomi en porcelana  
190 x 120 x 15 cm



Detalle de *Bruma*





Sin título (El deseo)  
2024  
Porcelana coloreada  
9 x 6 x 4 cm



Sin título (El deseo)  
2024  
Porcelana coloreada  
10 x 6 x 11 cm



Sin título (El deseo)  
2024  
Porcelana coloreada  
13 x 17 x 9 cm



Sin título (Surgimiento)  
2024  
Nerikomi en porcelana  
0 x 6.5 cm (c/u)



Tomografías

2023

Porcelana coloreada

0 x 8.5 cm (c/u)



Secuencia (1, 2 y 3)

2024

Nerikomi incrustado en porcelana

21 x 4.5 cm c/u



Sin título (Esfera)

2024

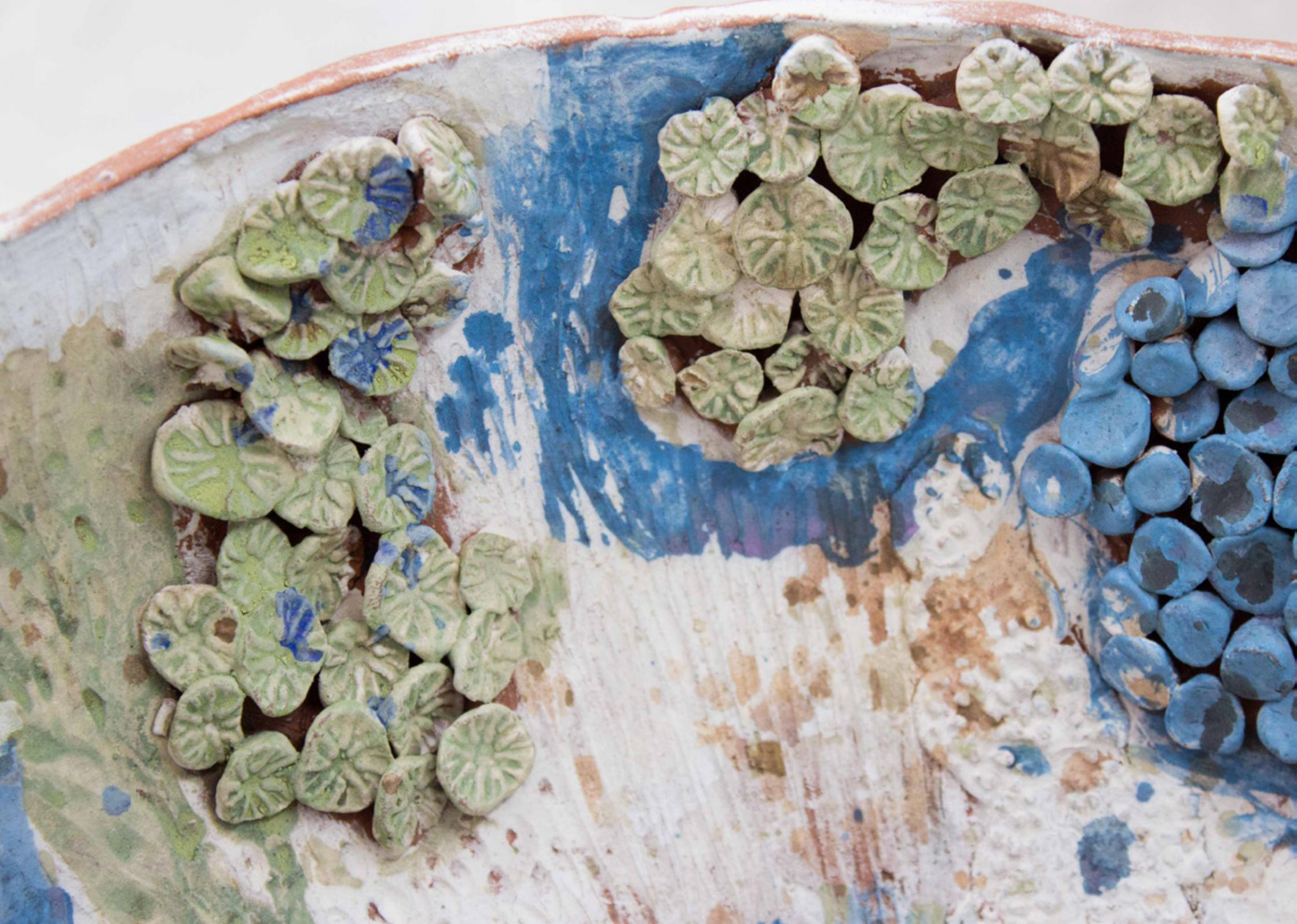
Gres rojo modelado a mano, engobe y  
espejos

36 x 39 cm



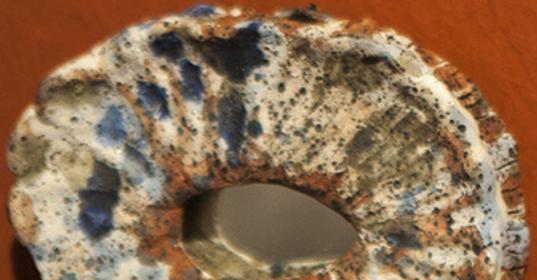
Detalles internos de *Sin título (Esfera)*







Sin título (Ojitos)  
2024  
Espejos y gres pintado con engobe y tintas  
Medidas variables







Esporangios (1 y 3)  
2024  
Gres pintado con engobes y tintas  
27 x 24 cm / 26 x 25 cm



Espirangios (2 y 4)  
2024  
Gres pintado con engobes y tintas  
23 x 29 cm / 27 x 26 cm



Esporangios (5 y 6)  
2024  
Gres pintado con engobes y tintas  
33 x 28 cm / 29 x 39 cm



Esporangios (7)

2024

Gres pintado con engobes y tintas

24 x 24 cm





Jardín Lo que está vivo

2024

Gres con chamota pintado con  
engobes y tintas

67 x 55 cm



Jardín Lo que está vivo

2024

Gres con chamota pintado con  
engobes y tintas

35 x 28 x 38 cm



Jardín Lo que está vivo

2024

Gres con chamota pintado con  
engobes y tintas

24 x 33 x 28 cm







Floripondios

2023

Gres modelado a mano coloreado con tintas

13 x 5 cm / 10 x 5 cm

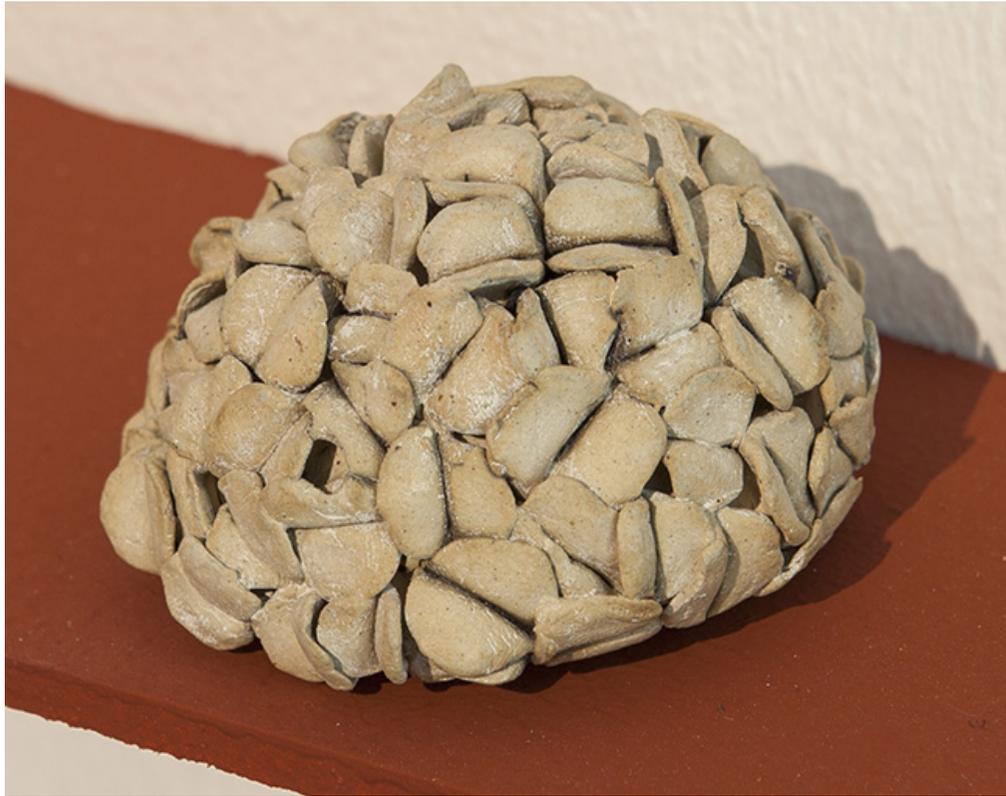


Floripondios

2023

Gres modelado a mano coloreado con tintas

11 x 4,5 cm / 7,5 x 4,5 cm



Floripondios

2023

Gres modelado a mano coloreado con tintas

7,5 x 4,5 cm

[ CABALLEROS ]

[ DAMAS ]







Gineceos (1 y 2)

2024

Gres pintado con engobes y tintas

47 x 42 cm / 39 x 45 cm

otras piezas disponibles



Sin título (Esfera)  
2023  
Gres negro con engobe blanco y  
espejos  
17 x 20 x 12 cm





MARÍA RAQUEL FERRER / Maracaibo, Venezuela / 1985

Diseñadora e ilustradora de la Universidad del Zulia, cursó brevemente estudios de cerámica en la escuela Julio Arraga en el año 2011 interrumpidos por un evento familiar. Entre el año 2014 y el 2022 trabajó como diseñador audiovisual senior para Efecto Naím. Luego de nueve años dedicándose al diseño gráfico, se mudó a Caracas donde retomó la práctica cerámica de la mano de Anita Kerf en 2016. En 2017 fundó el taller de cerámica Spectabilis, donde fabrica piezas utilitarias y decorativas mientras desarrolla un lenguaje estético y explora el medio junto a maestros ceramistas como Nidia Estrada y Pedro Millán.

Es miembro y parte del comité organizador del Movimiento Urbano de Ceramistas de Caracas 2021, con el que participó en el homenaje a Noemí Márquez (Acción Cerámica, 2022) y en el homenaje a los viajes de Alejandro de Humboldt (Asociación Cultural Humboldt, 2023). Participó con su primera obra cerámica en el Salón Arturo Michelena en el 2023.

# MARÍA RAQUEL FERRER. LO QUE ESTÁ VIVO

Costanza De Rogatis

El acto creativo es un proceso complejo en el que el artista se abre paso a través de múltiples inquietudes y preguntas –a veces de orden formal, a veces conceptual– para poder concretar la obra. Llevar lo que en principio fue una idea o una intuición a su resolución física, a su materialización en el mundo perceptible por los sentidos, no es un camino exento de dificultades, pues esas intuiciones iniciales son meras ideas que deberán ser puestas a prueba, y repensadas, mediante ensayo y error para encontrar su forma final, aquella que satisfará en mayor medida al artista según lo que le haya sido revelado por la obra misma durante ese proceso.

María Raquel Ferrer encontró desde muy niña la fascinación de crear formas con sus manos. El placer de comprobar que el contacto directo con la maleabilidad de la materia, le permitía generar pequeñas figuras con plastilina, era ya un adelanto de lo que sería su aproximación a la cerámica, hace poco más de diez años.

Si bien su formación como diseñadora gráfica le había permitido la posibilidad creativa de desarrollar ilustraciones y dibujos, es en sus

primeros encuentros con el modelado en arcilla en la Escuela de Artes Plásticas Julio Arraga en Maracaibo en 2011, y posteriormente en talleres con Anita Kerf en Caracas en 2016, en donde confirma que la estrecha vinculación de la vitalidad de las manos con la tierra es lo que le permite traer al mundo las imágenes gestadas en su interior.

Es interesante acotar que esta búsqueda de la manualidad se ha manifestado también en la obra de muchos otros artistas de nuevas generaciones en la que se ha registrado un resurgimiento del movimiento cerámico, quizás y justamente por una necesidad de retornar a medios en los que la corporalidad estuviese totalmente involucrada con la materia de modo cercano, más allá de la bidimensionalidad de la pintura o la visualidad omnipresente de las pantallas electrónicas en las últimas décadas. Podría decirse también que expresiones consideradas como artes menores en épocas pasadas, por estar vinculadas desde sus raíces con las labores femeninas –cerámica, arte textil– han sido rescatadas en los discursos curatoriales e investigativos a nivel mundial en tiempos recientes.

En el caso de María Raquel Ferrer, ese traer al mundo a través del cuerpo y la arcilla ha sido posible, sin embargo, tan sólo a partir de la comprensión plena de que es en el propio proceso creativo –en el crear sentido a través de sus piezas– hacia donde se dirige su deseo para revelar “lo que está vivo”. Y es justamente esto lo que nos presenta en su primera exposición individual: un recorrido en el que somos invitados a explorar obras que recrean los diferentes estadios que ha experimentado al nombrarse ella misma como artista.

Se ha servido pues de conceptos anclados en el psicoanálisis lacaniano para poder dilucidar, en primera instancia, cuál era y es su deseo –la creación– y cuáles son los significantes –aquel contenido psíquico que conforma la estructura del inconsciente– que refieren a un significado que debe reconocer y nombrar para que advenga.

Ha elaborado entonces una serie de piezas que, en su hechura, remiten a estas nociones psicoanalíticas: la porcelana que incorpora la técnica del nerikomi, mezcla cuidada de pastas de diversos colores que emergen desde el fondo; en contrapunto con volúmenes y conjuntos en arcilla modelada a mano

en los que, la porosidad y textura exterior, evoca lo poco pulido y controlado, y, por tanto, lo más libre en tanto espontáneo.

Somos recibidos en sala con *Bruma*, una cortina leve de porciones de nerikomi en porcelana atravesadas por hilos pendientes de nylon, que recrean la sensación de nubosidad que limita la vista y dificulta la clara percepción de aquello que está frente a nosotros. Nos asomamos luego a través de los óculos de *Esfera*, un volumen penetrable con el otear curioso de quien indaga en su interior y se descubre a sí mismo mirando. Es todavía este mirar, como en *Bruma*, la referencia a un mirar confuso, en el que sin embargo empiezan a mostrarse contenidos –texturas coloreadas– que encontraremos amplificadas y desarrolladas más adelante en nuestro recorrido. Es el ojo que nunca duerme, el juicio, en palabras de la artista.

Enseguida muda la materia en una tríada –*Surgimiento, Tomografías y Secuencia*– que condensa la sensación del estadio en el que la artista ha identificado los significantes, aquello que la limita o la impulsa: los colores emergen tímida y paulatinamente desde la porcelana

pulida y frágil, hasta convertirse en las tonalidades vibrantes del descubrimiento del deseo, como en el conjunto homónimo de tres pequeñas vasijas en cuyas formas, poco controladas, se expresa el flujo natural y sutil de ese mismo deseo en el que se potencia el acto del hacer.

Sobre la pared terracota, dos grupos de piezas se presentan como aspectos similares y sin embargo variables de un mismo motivo: el ojo en concentraciones menudas y especulares – *Ojitos*– que devuelven el gesto de quien los ve; y el despliegue de formas florales –mismo ojo hecho flor– que se han abandonado a sí mismas desprendiéndose de la mirada del otro. Este segmento de la muestra es concluido con una terna de volúmenes macizos de acabado crudo, *Jardín. Lo que está vivo*, que da nombre a la exposición, formas que nos remiten a la flora amazónica y cuya hechura, matérica y desprejuiciada, son el puro goce del hacer, en un acto en el que la artista se abandona con total libertad a la obra.

Un apartado particular en las postrimerías del recorrido en sala lo detentan los *Floripondios*, cinco semiesferas en gres iniciadas en el 2005 –algunas

de ellas concluidas incluso en 2023–; las primeras piezas elaboradas por Ferrer en su encuentro con la cerámica, las generadoras originarias de un despertar hacia el nombrar y el desear. Un círculo de inicio y fin en cuyo presente, tanto como en ese cercano pasado, sigue ardiendo la creación, sigue ardiendo la llama de lo que está vivo.



oioioi  
galería

Melina Fernández  
+58 414 2553552  
Luis Romero  
+58 414 3089279

abracaracas@gmail.com  
www.abracaracas.com  
@abracaracas  
+58 424 1661939  
caracas / venezuela